

*Estrella Jiménez**
*Verónica Samper***

CHINA COMO ACTOR GLOBAL: RELACIONES CON AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

China se ha convertido en un actor clave para América Latina considerando a los países de la región como socios estratégicos claves capaces de combinar las necesidades de inversión para el desarrollo de sus países con la disponibilidad financiera y tecnológica del gigante asiático. Aunque con cierto recelo en algunos casos, América Latina también ve en China un socio geoestratégico donde el crecimiento de su economía, la demanda de *commodities* exportables y de productos agroalimentarios, y la predisposición de China a negociar acuerdos de libre comercio son factores particularmente importantes para la región. Esta complementariedad ha favorecido el estrechamiento de las relaciones tanto políticas como económicas entre ambas economías en los últimos veinte años, haciendo que estas hayan alcanzado una gran relevancia geopolítica en la actualidad.

Palabras clave: financiación china, asociación estratégica, cooperación económica, IED.

Clasificación JEL: F21, G18, O53, O54.

1. Estrategia de China en la región

Las relaciones entre China y América Latina vienen marcadas por la gran influencia de Estados Unidos (EE. UU.)¹ en la región, alterando

periódicamente las relaciones sinolatinoamericanas. Sin embargo, la histórica presencia estadounidense no ha sido un obstáculo para China, cuyo acercamiento hacia la región se ha ido incrementando hasta posicionarse como segundo socio comercial y segundo mayor inversor de América Latina.

No podemos obviar las afinidades políticas de China con países como Venezuela, Bolivia o Cuba, y recientemente con países como Perú, Chile o Colombia, cuyos Gobiernos han cambiado de color. El gigante asiático busca consolidar su presencia en América Latina y el Caribe mediante acuerdos de asociación estratégica integral, cooperación económica, integración productiva, financiación y ▷

* Inspectora del SOIVRE.

** Técnico Comercial y Economista del Estado.

Versión de septiembre de 2022.

<https://doi.org/10.32796/bice.2022.3149.7494>

Las autoras agradecemos las aportaciones recibidas de las Oficinas Económicas y Comerciales de España en América Latina y el Caribe. Los errores que puedan subsistir son de nuestra exclusiva responsabilidad.

¹ Frente a unas relaciones exteriores de América Latina concentradas tradicionalmente en EE. UU. por su proximidad geográfica, en la década de los 90 la región pasó a ampliar sus relaciones económicas y comerciales. Primero con Europa, particularmente con España, que comenzó a tener una creciente presencia económica con la llegada de grandes empresas, convirtiéndose en el primer o segundo inversor en la mayoría de los países de la región.

desarrollo de proyectos e inversiones que le permitan controlar el suministro de materias primas y recursos minerales claves para seguir siendo la «fábrica del mundo» y, al mismo tiempo, adquirir activos estratégicos que le otorguen el control de una zona cercana a las costas estadounidenses. Además del evidente potencial y enorme interés económico de la región, la creciente presencia de China en América Latina también responde a su deseo de reducir la tradicional influencia de EE. UU., su rival frente a la hegemonía mundial en la región.

Además de en lo económico, desde un punto de vista político, el ascenso de China en Latinoamérica tiene una gran relevancia para una de sus prioridades estratégicas en Asia como es el reconocimiento de Taiwán. La mayoría de los países que reconocen a Taiwán a nivel mundial son latinoamericanos, por lo que, para China, consolidar sus relaciones con esta región es fundamental para acabar con el reconocimiento exterior de Taipéi y consagrar el principio de «una sola China».

A pesar del tradicional apoyo a Taiwán que ha existido siempre por parte de la región latinoamericana, las relaciones diplomáticas entre China y América Latina se iniciaron en 1960. Sin embargo, el viraje de la región a favor del gigante asiático², abandonando el tradicional apoyo a Taiwán, ha reducido el número de socios diplomáticos de la isla hasta los actuales siete países de Centroamérica y el Caribe (Honduras, Guatemala, Belice, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas) y uno sudamericano (Paraguay)³.

² Los países que han formalizado nexos oficiales con China, desde el año 2000, han sido: Dominica, Costa Rica, Panamá, República Dominicana, El Salvador y Nicaragua.

³ En la actualidad solo catorce países reconocen a Taiwán; además de los ya mencionados, son: Suazilandia, Ciudad del Vaticano, Islas Marshall, Nauru, Palaos y Tuvalu.

El caso de la República Dominicana es especialmente paradigmático, al tratarse de uno de los países históricamente dentro de la esfera de control de EE. UU. y con mayor influencia estadounidense⁴.

Desde el punto de vista económico y comercial, las relaciones entre América Latina y China no se iniciaron hasta el año 2000, cuando países como Rusia, China o India comenzaron a tener una presencia más intensa en la región, siendo China el país que ha alcanzado una mayor influencia a la vez que ha ganado un importante peso en el lado comercial, inversor y prestamista. No obstante, su gran auge se produce a partir de 2010. Desde de este momento no se puede negar la importancia, cada vez mayor, de América Latina para el país asiático, cuyo volumen de comercio revela un patrón de inserción de China basado en la complementariedad y como proveedora de manufacturas y tecnología y como importadora preeminente de materias primas⁵.

En el ámbito de la inversión, ante la debilidad de herramientas de integración regional en América Latina como la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) y el creciente interés de China hacia la región, la relación entre ambos se canaliza a través del principal proyecto global chino, la Iniciativa de la Franja de la Ruta o BRI (Belt and Road Initiative), a través del cual China pretende conseguir que la región la vea como un potencial aliado estratégico para su desarrollo. Aunque ▷

⁴ Las relaciones diplomáticas entre China y la República Dominicana se establecieron el 1 de mayo de 2018, tras romper con Taiwán después de 77 años de relaciones. Desde entonces, la pugna sobre el territorio de la República Dominicana por parte de EE. UU. y China ha sido intensa y algunos incluso achacan la pérdida del Partido de la Liberación Dominicana en las elecciones de 2020 después de dieciséis años en el poder a la retirada de apoyo de EE. UU., molesto por la entrada de China en inversiones estratégicas.

⁵ En 2021, las principales partidas importadas por China a nivel mundial fueron las materias primas: cobre (56%) y mineral de hierro (49%).

China ya estaba presente en la mayoría de economías de América Latina antes del lanzamiento del proyecto OBOR en 2013, desde entonces el gigante asiático ha pasado a incorporarla como parte de sus proyectos regionales y transpacíficos de infraestructuras al considerarla como «extensión natural» de la BRI, a la que progresivamente se han ido incorporando países de la región. Actualmente, 20 de los 24 países de América Latina y el Caribe que mantienen relaciones con China han firmado un MoU (Memorandum of Understanding) BRI⁶, que tiene al Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras (BAII)⁷ como principal financiador. Bajo un enfoque del *global partnership*, China ha impulsado la incorporación de economías latinoamericanas al BAII, al que ya pertenecen como miembros no regionales Brasil, Argentina, Uruguay y Ecuador, mientras Bolivia, Chile y Venezuela aspiran a integrarse como futuros miembros.

Otra forma de acercamiento de China a la región ha sido mediante el establecimiento de relaciones con los principales organismos o instituciones a nivel continental, tales como los bancos multilaterales o regionales conformados por Estados latinoamericanos, suramericanos, del Caribe, andinos o del continente americano. Mediante estas instituciones se han establecido planes de cooperación, fondos de inversión y foros de discusión⁸. China se ha integrado en estas instituciones existentes en la región sin tratar de alterar de forma evidente su dinámica, a diferencia de lo que

hizo EE. UU. con instituciones como CELAC o UNASUR.

Además de su creciente presencia en el comercio, la inversión y su papel como desarrollador de proyectos en América Latina, el gigante asiático se ha convertido en uno de los principales prestamistas en la región debido a sus condiciones de financiación, las cuales se diferencian sustancialmente de otras fuentes financieras y son bien acogidas por el conjunto de la región.

China no supedita sus préstamos a reformas macroeconómicas o exigiendo ajustes fiscales a los países receptores. China ofrece préstamos que no condicionan las políticas económicas de los países a diferencia de las instituciones financieras multilaterales o los países pertenecientes al Club de París. A cambio, impone sus propias normas, firmando contratos con cláusulas leoninas que garantizan la propiedad de recursos estratégicos de los países prestatarios en casos de impago. La fortaleza comercial, inversora y prestamista que ha alcanzado el gigante asiático se ha ido complementando con herramientas utilizadas por China para vincular su economía a la región mediante la firma de Acuerdos de Asociación Estratégica Integral⁹ que actualmente mantiene con ocho países de la región y que le han permitido afianzar lazos políticos con Brasil, México, Argentina, Chile, Venezuela, Perú, Ecuador y Cuba. También ha establecido Asociaciones Estratégicas con Costa Rica, Uruguay y Bolivia y mantiene una Asociación de Cooperación Integral con la ▷

⁶ Argentina, Antigua y Barbuda, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Jamaica, Panamá, Perú, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

⁷ Fundado en 2014 con oficina central en Pekín.

⁸ Desde 1997, China es miembro no regional del Banco de Desarrollo del Caribe y en 2002 se convirtió en observador de la Organización de Estados Americanos (OEA). Además, mantiene mecanismos de diálogo con Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). En 2008 se integró en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

⁹ Este tipo de acuerdos representan el nivel más alto que otorga China para sus relaciones internacionales fuera de Asia. Este estatus es similar al que comparte con la UE, ASEAN y la Unión Africana. China divide la importancia de sus asociaciones en catorce categorías divididas en cuatro niveles. El nivel más bajo es el de la Asociación Cooperativa, luego le sigue la Asociación Estratégica y la Estratégica Integral. El nivel más alto es la Asociación Cooperativa Estratégica, limitada a algunos países asiáticos y a potencias como Rusia.

Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, que refuerza su papel en la región.

A ello se suma la presencia de numerosos líderes afines a la política del Gobierno chino en las economías latinoamericanas, lo cual ha incrementado el papel de China en la región en un momento en que el deseo de ganar autonomía frente a otros actores tradicionales, como EE. UU., ha coexistido con la crisis financiera internacional de 2008 y la necesidad de buscar la diversificación de mercados más dinámicos en el exterior. El receso de la economía mundial entre 2008 y 2012 sirvió al gigante asiático para expandir su poder en América Latina y consolidar su presencia, cuya influencia se aceleró años después gracias a la política proteccionista de EE. UU. durante el mandato de Trump y a su retirada del multilateralismo.

En los últimos años, la pandemia de la COVID-19 y las necesidades de recibir material sanitario y equipos médicos en todos los países de la región, y, posteriormente, la falta de vacunas, han acentuado la «chinodependencia» y la intensificación de las relaciones entre los países de la región y el gigante asiático.

Pese a este estrechamiento, las relaciones entre China y América Latina son complejas, asimétricas y heterogéneas entre los diferentes países de la región, y se sostienen fundamentalmente sobre los tres pilares mencionados: comercio, inversión y crédito¹⁰. Estas bases dan la estructura al análisis que se presenta a continuación.

2. Relaciones comerciales de América Latina y el Caribe con China¹¹

En el plano comercial se ha producido un crecimiento exponencial del vínculo entre América Latina y China desde su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, acompasado al crecimiento de las relaciones comerciales de China con el resto del mundo. La economía asiática ha pasado de jugar un papel insignificante a ser uno de los principales exportadores e importadores de todos los países de Latinoamérica. China es actualmente el segundo socio comercial de la región, por detrás de EE. UU., pero primero de la mayoría de sus principales economías (Brasil, Chile o Perú).

China ha entrado con fuerza en la región sin la necesidad de firmar numerosos acuerdos comerciales. Actualmente, solo tres países de América Latina y el Caribe cuentan con tratados de libre comercio (ALC) con China: Chile (2006), Perú (2010) y Costa Rica (2011)¹². El gigante asiático no firma acuerdos comerciales de forma baladí. El hecho de que Chile haya sido el primer país de América Latina en firmar un ALC es debido al interés de China en el país andino al ser uno de los principales productores mundiales de cobre, y China el primer consumidor de este mineral. Con Perú sucede lo mismo, con base en el suministro de minerales metálicos, mientras que Costa Rica presenta una variante de comercio de productos electrónicos, íntimamente relacionada con ▷

¹⁰ En los últimos 20 años, la potencia asiática se ha convertido en el primer o segundo socio comercial de casi todos los países de la región. Desde 2005 ha concedido más préstamos que el Banco Mundial, la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y el Banco Iberoamericano de Desarrollo (BID) juntos, aunque en 2019 y 2020 su política crediticia se ha reducido sensiblemente.

¹¹ Aportaciones de las Oficinas Económicas y Comerciales de España en América Latina y el Caribe.

¹² Las negociaciones para la firma de un ALC con Panamá (iniciadas en 2018) se encuentran actualmente congeladas. Colombia, Panamá y Brasil han iniciado el proceso de negociación, mientras que, recientemente, Ecuador ha firmado un MoU, que marca el inicio de las conversaciones bilaterales para alcanzar un tratado de libre comercio.

la presencia de la empresa estadounidense Intel¹³ en el país.

Para China, América Latina es una región que presenta una fuerte complementariedad a su comercio exterior, con abundantes recursos naturales, mercados en crecimiento y una modesta base industrial en los que introducir fácilmente sus productos. Mientras que China dispone de un enorme potencial financiero y tecnológico necesario para el desarrollo de las economías latinoamericanas, América Latina está integrada por un conjunto de países cuyas estructuras productivas presentan un alto nivel de concentración y dependen de la explotación y exportación de recursos naturales, ámbito en el que China es altamente dependiente del exterior¹⁴.

Además, a diferencia de lo que sucede con otras potencias económicas como EE. UU. y Europa, hay escasas partidas en las que América Latina y China compiten en otros mercados, por lo que la posibilidad de complementar el comercio de ambas economías en terceros mercados actúa también como motor de sus relaciones comerciales.

Pese a esta complementariedad, el intercambio comercial con China es globalmente deficitario para la región. Este déficit se ha visto acentuado en los últimos años por el ascenso significativo del gigante asiático como exportador de productos de mayor valor añadido y por la ralentización de su crecimiento económico, además de por la escasa posibilidad de los países de América Latina de exportar productos con mayor valor agregado que compense este desequilibrio.

Aunque económica y comercialmente no toda la región tiene la misma importancia para China¹⁵, el gigante asiático se esfuerza por mostrar un trato equitativo entre todos los países, tratando de ser visto como un socio capaz de cubrir las necesidades tanto comerciales como inversoras de las diferentes economías que conforman la región. Sin embargo, la realidad de la importancia de cada uno de los países para China se refleja en el valor de sus respectivas balanzas comerciales¹⁶.

En Centroamérica se da una balanza comercial sumamente negativa con respecto a China, mientras que en Sudamérica la balanza comercial es más proporcionada. Una de las grandes excepciones al déficit comercial que mantiene la mayoría de los países de la región con China es Brasil, país con mayor superávit comercial con el gigante asiático (seguido de Chile), debido al aumento del peso en las exportaciones brasileñas de petróleo, que lo sitúan actualmente como el quinto mayor exportador de petróleo a China en 2020¹⁷.

La relación comercial entre China y América Latina se caracteriza también por su asimetría, de doble vertiente¹⁸, donde se distingue una primera relacionada con los productos intercambiados y una segunda con los desiguales vínculos de dependencia con los países de la región.

Respecto a la primera, cabe destacar que, sobre el total de lo exportado a China, más de tres cuartas partes son bienes primarios (materias primas y recursos naturales), donde el gigante asiático sigue un patrón centrado en ▷

¹³ Intel es el mayor fabricante de circuitos integrados del mundo por cifra de negocio anual. Es la creadora de los procesadores más comúnmente encontrados en la mayoría de los ordenadores y se encuentra instalada en Chile.

¹⁴ China es el mayor productor de materias primas críticas, pero también es el principal importador de las extraídas en otros lugares.

¹⁵ Algunos países como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile o Venezuela son considerados estratégicos para China por su abundancia de recursos naturales.

¹⁶ Aun así, China continúa siendo el primer o segundo socio comercial para todos los países de la región.

¹⁷ Solo superado por Arabia Saudí, Rusia, Irak y Angola.

¹⁸ La relación entre China y América Latina es asimétrica en la medida en que China exporta productos con contenido tecnológico y de alto valor añadido y América Latina sigue exportando *commodities* y alimentos.

CUADRO 1
COMERCIO BILATERAL ENTRE CENTROAMÉRICA Y CHINA (2010-2020)
(Millones de USD)

Año	América Latina y el Caribe	México	Costa Rica	Cuba	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Rep. Dominicana	Honduras	Panamá
2010	-55.623	-41.412	-722	0	-869	-949	-357	-1.490	-431	-4.135
2011	-68.797	-46.284	-1.314	0	-971	-1.116	-449	-1.457	-577	-5.672
2012	-85.177	-51.215	-1.119	0	-600	-1.230	-567	-1.384	-644	-5.854
2013	-87.960	-54.853	-1.371	0	-1.195	-1.271	-610	-1.641	-730	-4.786
2014	-89.071	-60.306	-1.377	0	-1.275	-1.754	-830	-1.888	-808	-4.758
2015	-93.612	-65.107	-1.867	0	-735	-1.856	-824	-2.388	-1.261	-4.650
2016	-79.980	-64.115	-2.037	-2.071	-788	-1.777	-1.136	-2.220	-1.128	-3.927
2017	-72.203	-67.434	-1.975	-1.295	-758	-1.909	-1.155	-2.588	-1.259	-4.350
2018	-67.432	-76.307	-2.072	-1.117	-810	-2.114	-906	-3.025	-1.448	-4.501
2019	-64.864	-76.120	-2.001	0	-910	-2.040	-865	-3.145	-1.470	-4.100
2020	-52.844	-65.718	-1.908	0	-771	-2.015	-888	-3.061	0	-3.017

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de International Trade Centre, Trade Map.

CUADRO 2
COMERCIO BILATERAL ENTRE SUDAMÉRICA Y CHINA (2010-2020)
(Millones de USD)

Año	América Latina y el Caribe	Argentina	Brasil	Chile	Ecuador	Perú	Colombia	Uruguay	Paraguay	Bolivia	Venezuela
2010	-55.623	-1.850	2.918	7.426	-1.278	297	-3.511	-760	-3.399	-444	-2.874
2011	-68.797	-4.540	9.282	6.047	-3.135	608	-6.187	-913	-3.632	-776	-6.005
2012	-85.177	-4.832	4.758	3.732	-2.419	29	-6.222	-866	-3.142	-976	-10.059
2013	-87.960	-5.801	6.391	3.283	-3.940	-1.060	-5.261	-674	-3.377	-1.134	-7.391
2014	-89.071	-6.316	1.260	3.199	-4.129	-1.872	-6.035	-770	-3.029	-1.442	0
2015	-93.612	-6.575	4.888	3.425	-2.543	-1.328	-7.769	106	-1.671	-1.312	0
2016	-79.980	-6.042	11.770	3.839	-1.893	249	-7.504	-48	-1.441	-1.233	0
2017	-72.203	-7.990	20.167	4.615	-2.905	2.765	-6.750	401	-2.048	-1.575	0
2018	-67.432	-8.232	29.476	9.143	-2.846	3.123	-6.797	324	-2.124	-1.613	0
2019	-64.864	-2.934	27.601	7.035	-1.600	2.904	-5.918	838	-1.913	-1.723	0
2020	-52.844	-4.062	33.010	9.965	-754	653	-7.729	-217	-1.590	-1.222	0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de International Trade Centre, Trade Map.

la compra de minerales, petróleo y alimentos, con el matiz de Costa Rica, único país de la región cuyas exportaciones tienen un mayor componente tecnológico. Además, existe una fuerte concentración de las exportaciones (las cinco primeras partidas suponen más del 80 % de la exportación), destacando la exportación de minerales (35,1 %), semillas y frutos oleaginosos, especialmente soja (18,3 %), hidrocarburos (11,3 %), cobre (7,4 %) y madera (7,4 %).

Esta estructura exportadora se complementa con un número escaso de empresas que exportan a China en comparación con su participación en otros mercados, evidenciando una muestra más de la importante asimetría de las relaciones comerciales.

Por el lado opuesto, para América Latina la creciente importancia de las importaciones chinas en la región ha sido útil para proveerse de insumos industriales y tecnología, existiendo ▷

CUADRO 3
PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS DE AMÉRICA LATINA A CHINA EN 2020
(Millones de USD)

TARIC	Producto	2020	%
26	Minerales, escorias y cenizas	44.240	35,1
12	Semillas y frutos oleaginosos	23.106	18,3
27	Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación	14.314	11,3
74	Cobre y sus manufacturas	10.265	8,1
47	Pasta de madera o de otras materias fibrosas celulósicas	9.329	7,4
02	Carne y despojos comestibles	4.164	3,3
72	Hierro y acero	3.174	2,5
03	Peces y crustáceos, moluscos y otros invertebrados acuáticos	2.700	2,1
08	Fruta comestible y frutos secos	2.037	1,6
	Otros	12.832	10,2
	Total	126.161	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de International Trade Centre, Trade Map.

CUADRO 4
PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE AMÉRICA LATINA DESDE CHINA EN 2020
(Millones de USD)

TARIC	Producto	2020	%
85	Máquinas y aparatos eléctricos y sus partes; aparatos de grabación y reproducción de sonido, TV	54.439	30,4
84	Máquinas, aparatos mecánicos, reactores nucleares, calderas; piezas de estas máquinas	33.888	18,9
87	Vehículos distintos del material rodante ferroviario o tranviario, y sus partes y accesorios	8.276	4,6
90	Óptica, fotografía, cinematografía, medición, comprobación, precisión, medicina o cirugía	7.732	4,3
29	Productos químicos orgánicos	6.929	3,9
39	Plásticos y sus artículos	6.113	3,4
73	Artículos de hierro o acero	4.264	2,4
63	Los demás artículos textiles confeccionados; juegos; ropa y artículos textiles usados	3.647	2,0
72	Hierro y acero	3.297	1,8
94	Muebles; ropa de cama, colchones, somieres, cojines y artículos similares de peluche	3.177	1,8
	Otros	47.243	26,4
	Total	179.005	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de International Trade Centre, Trade Map.

un patrón muy claro en las relaciones comerciales entre ambos basadas en el intercambio de materias primas por manufacturas, donde las máquinas y los aparatos eléctricos (30,4 %) y mecánicos (18,9%), los vehículos (4,6 %) y los aparatos ópticos (4,3%) representan la mayor parte de los productos importados por América Latina desde China.

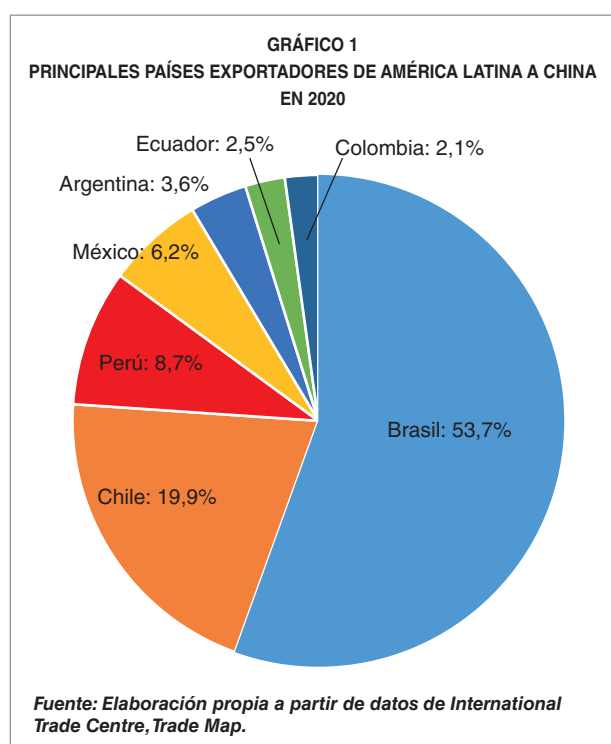
En segundo lugar, la asimetría de las relaciones comerciales se manifiesta en la importancia comercial que China otorga a los países latinoamericanos, moderada en los casos de México,

Brasil y Chile, y escasa en el resto. Al margen de estos tres países, ninguno de los demás apenas representa el 1 % de cuota exportadora ni importadora china¹⁹. Si bien los volúmenes comercializados son modestos desde la perspectiva china, la naturaleza de los bienes importados tiene cierto carácter estratégico al tratarse de productos energéticos y minerales decisivos para el desarrollo del gigante asiático. ▷

¹⁹ A excepción de Colombia y Perú, con alrededor de un 3 % en sus importaciones desde China.

Desde el punto de vista latinoamericano, China se ha convertido en un destino prioritario para numerosos países. Es el primer destino comercial de Brasil, Chile y Perú, el segundo de Colombia, Ecuador, Cuba y Uruguay, y el tercero de Argentina. Sin embargo, su importancia es mayor como proveedor de bienes. China es el primer país desde el que importan Brasil, Bolivia, Chile, Perú y Panamá, y el segundo para otros trece países.

Desde una perspectiva de país, las relaciones comerciales de China con América Latina se encuentran altamente concentradas en las mayores economías de la región. El principal exportador es Brasil (53,7%), con más de la mitad del total. Otros actores importantes son Chile (19,9%), Perú (8,7%) y México (6,2%). Estos cuatro países representan casi el 90% de las exportaciones de la región hacia China. Con una cuota superior al 2% sobre el total latinoamericano se encuentran Argentina (3,6%), Ecuador (2,5%) y Colombia (2,1%).



La posición de Brasil (53,7%) como primer exportador se debe fundamentalmente al interés chino en el petróleo brasileño y, en segundo lugar, a la gran demanda china de minerales abundantes en el país suramericano, como hierro, cobre, oro, manganeso y niobio, del cual la economía brasileña posee el 90% de la producción mundial.

Chile (19,9%) es el segundo mayor exportador a China. El país asiático desempeña un papel esencial en el sector exterior chileno, siendo el principal destino de su exportación, con una elevada dependencia a la demanda procedente de China. Las ventas de Chile hacia China están muy relacionadas con el cobre y sus derivados, necesarios para el desarrollo de la industria china y de su mercado inmobiliario, que ha alcanzado un gran auge en los últimos años, si bien cabe destacar la ralentización experimentada durante 2021 agravada por la crisis del gigante inmobiliario Evergrande.

Perú (8,7%) es el tercer mayor exportador a China en el conjunto de la economía latinoamericana. China es su primer destino de exportación, incluso por delante de EE. UU. Las ventas de Perú a China (junto con Chile) se encuentran casi exclusivamente concentradas en minerales, mayormente cobre, aunque también hierro, plomo y zinc, además de suponer una importante fuente de abastecimiento de productos agroalimentarios (café, palta, quinoa y cítricos).

México (6,2%), posicionado como cuarto mayor exportador de la región a China, tiene como primer socio comercial a EE. UU., apoyado en diversos factores, como la cercanía geográfica, el comercio intraindustrial y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA). La elevada orientación comercial de México hacia EE. UU. y su menor dotación en recursos energéticos y minerales condicionan unas relaciones comerciales con China de ▷

menor peso en su exportación que en otros grandes países latinoamericanos. China es el cuarto mayor destino de exportación mexicana, por detrás de EE. UU., Canadá (también miembro del NAFTA) y España. Los productos exportados de México a China se caracterizan por un mayor valor añadido que los de otros países de la región, en particular por el peso de los automóviles. Otras partidas importantes son los productos energéticos, mineros, electrónicos y materiales para la construcción. Cabe señalar que México es actualmente el país de la región con mayor déficit con China. La enorme dependencia del gigante asiático se debe a que la actividad económica de México muestra gran dependencia de los productos manufacturados chinos, tanto en lo relacionado con insumos intermedios como en productos finales para el consumo.

Argentina (3,6%) es el quinto mayor exportador de productos hacia China, siendo su primer destino Brasil y el segundo el país asiático. El interés chino en Argentina reside en las reservas de litio²⁰, consideradas las más grandes del mundo junto con las de Bolivia. El aseguramiento de litio para China supone el acopio de un material crítico para el desarrollo y la fabricación de su industria de baterías para la movilidad eléctrica, uno de los sectores estratégicos del gigante asiático para lograr el objetivo de descarbonización de su economía en 2060. Otros productos de importancia son los agroalimentarios, como la soja, si bien el petróleo también cuenta con un peso importante.

En Ecuador (2,5%), que se posiciona como sexto mayor exportador, el interés de China se

centra fundamentalmente en los productos agroalimentarios, siendo el primer suministrador de la región de productos de la pesca (camarones) al gigante asiático.

Colombia (2,1%) es el séptimo país de la región por volumen de exportaciones al gigante oriental. China es el segundo destino de las exportaciones colombianas, por detrás de Estados Unidos. Colombia repite el patrón comercial de China con las otras grandes economías latinoamericanas. Las exportaciones se encuentran muy concentradas en materias primas y, en concreto, en los minerales combustibles (hidrocarburos).

En el resto de economías latinoamericanas, caracterizadas por su menor tamaño y menor riqueza en recursos naturales, se aprecia una importancia de China como destino de exportación notablemente inferior, aunque no sucede lo mismo en el caso de las importaciones, en las cuales el país asiático es uno de los principales proveedores de productos. Con una cuota inferior al 1% de las exportaciones de la región hacia China se sitúan Uruguay, con sus exportaciones de productos cárnicos bovinos (además de soja y celulosa); Bolivia, que, además de litio junto con Argentina, suministra a China minerales (zinc, plata y plomo), mientras que en República Dominicana, cuyo comercio ha experimentado un gran auge desde su viraje político al cesar sus relaciones diplomáticas con Taiwán en 2018, resulta de importancia para China el ferroníquel, los instrumentos médicos y los productos farmacéuticos²¹. ▷

²⁰ A pesar de que en China se ubica la cuarta reserva más grande de litio del mundo, el metal para las baterías de los vehículos eléctricos se sitúa en lagos alrededor del Tíbet y Qinghai, una provincia china escasamente poblada y que se encuentra a gran altitud, siendo difícil de refinar y de transportar. Ello explica que las empresas chinas busquen yacimientos en el exterior.

²¹ El establecimiento de las relaciones de República Dominicana con China ha incidido en un aumento significativo de las exportaciones dominicanas en los dos últimos años (250% en dos años). Además, el apoyo prestado por China y la donación de vacunas y material sanitario durante la pandemia de la COVID-19, que permitió llevar a cabo el programa nacional de vacunación de la población dominicana, ha fortalecido las relaciones bilaterales sinodominicanas, si bien no parece que se produzca una entrada de inversiones chinas en sectores estratégicos por el miedo a la reacción estadounidense, que ya se hace notar.

En el caso de Venezuela, que cuenta con la principal reserva de petróleo en la región, el interés de China hasta ahora se ha centrado en asegurarse un suministro continuo de petróleo, además del interés que despiertan los productos metálicos que el país posee. Sin embargo, desde hace unos años se viene produciendo una caída de la exportación venezolana a China, justificado por la paralización de compras de la petrolera estatal china CNPC desde septiembre de 2019, hecho que se ha visto acentuado por el interés de China en energías limpias y menor demanda petrolífera.

En los países de América Central puede decirse que la presencia comercial de China es muy reducida, tanto a nivel comercial como inversor. La presencia taiwanesa en los países centroamericanos que le otorgan reconocimiento diplomático (Belice, Guatemala y Honduras) es superior, pero sus relaciones se limitan fundamentalmente a la cooperación financiera. En aquellos países centroamericanos que no reconocen a Taiwán (Costa Rica, El Salvador y Panamá), las relaciones comerciales con el gigante asiático son más dinámicas, destacando las exportaciones de Costa Rica a China de instrumentos y aparatos médicos (siendo el único país de Centroamérica cuyas exportaciones hacia la potencia asiática no están concentradas en materias primas); de El Salvador, con sus exportaciones principalmente de azúcar; y el interés chino en Panamá por el cobre y los alimentos de la pesca y agropecuarios. En el caso de Paraguay, la falta de relaciones oficiales con China por su reconocimiento a Taiwán hace que las exportaciones paraguayas al país asiático sean muy limitadas.

Pese a que el intercambio comercial con EE. UU. sigue liderando el comercio global con la región, ocupando el puesto de primer socio comercial, es evidente el papel que

actualmente juega China, y que responde a una estrategia de acopio y control de recursos naturales para el aprovisionamiento de sus cadenas de suministros.

A una balanza comercial deficitaria, altamente dependiente de la evolución de los precios de las materias primas en la economía mundial, se suma, desde 2020, el papel que ha tenido la pandemia de la COVID-19 en las relaciones entre ambas economías, agudizando la relación de dependencia entre América Latina y China en los dos últimos años, por un lado en cuanto a la necesidad de Latinoamérica de vacunas chinas y, por otro, debido al miedo a la caída de préstamos chinos, necesarios en un momento muy difícil ocasionado por la pandemia.

3. Relaciones de inversión y papel de China como desarrollador de proyectos²²

En el ámbito de las inversiones, China ha pasado de tener un lugar prácticamente irrelevante en la inversión extranjera directa (IED) de América Latina y el Caribe a transformarse en un importante inversor. Latinoamérica constituye ya el segundo destino de la IED china, y aunque esta se caracterice por ser reciente y mantenerse todavía por detrás de las inversiones de EE. UU. y de la UE en la región²³, crece en mayor proporción que el comercio, a excepción de 2020 y 2021 como consecuencia de la situación coyuntural vivida por la pandemia de la COVID-19. ►

²² Este análisis diferencia entre la salida de IED china y los proyectos de infraestructuras desarrollados en la región, entendiéndose como tal los contratos que han sido resultado de un proceso de licitación o de adjudicación directa.

²³ Cabe señalar que ha habido años en los que las inversiones de empresas chinas han sido superiores a las de estas regiones.

CUADRO 5
IED CHINA EN AMÉRICA LATINA (2000-2020)
 (Millones de USD)

Países	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Acumulado (2000-2020)	%
Brasil	14.567	8.094	693	902	1.747	5.319	5.936	6.468	2.162	4.174	1.872	51.933	37
Perú	296	26	37	3.936	5.182	2.500	6	1.635	3.966	6.290	–	23.873	17
Chile	318	11	227	45	36	311	215	3.037	6.710	3.252	3.000	17.162	12
Argentina	5.550	330	–	3.919	523	–	215	1.460	608	347	147	13.097	9
México	284	39	70	8	1.140	1.933	181	2.733	726	661	5.170	12.945	9
Bolivia	–	–	–	59	–	–	457	53	–	2.390	–	2.958	2
Venezuela	126	200	1	–	1.670	278	549	–	–	–	–	2.824	2
Colombia	473	5	185	776	7	12	24	–	513	–	640	2.635	2
Barbados	328	1.050	–	1.179	–	–	–	–	–	–	–	2.557	2
Antigua y Barbuda ..	–	–	–	–	2.000	–	–	–	–	–	–	2.000	1
Ecuador	1.283	–	–	3	–	–	31	–	1	–	–	1.318	1
Trinidad y Tobago ..	–	860	–	–	–	200	–	–	24	–	104	1.188	1
Guyana	–	19	420	–	–	–	–	–	–	180	532	1.151	1
Jamaica	260	9	3	–	140	–	–	660	–	–	–	1.072	1
Panamá	–	58	–	–	4	598	–	–	234	–	–	894	1
Resto	–	10	12	64	200	–	285	326	652	34	–	1.582	1
Total	23.485	10.711	1.648	10.890	12.650	11.151	7.899	16.370	15.595	17.328	11.464	139.190	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe (2021).

La inversión china en América Latina ha ido acompañada con el resto de países a nivel mundial, creciendo sustancialmente desde el año 2000 y mostrando un fuerte incremento desde 2010. Esto ha hecho que empezaran a hacerse presentes instituciones financieras chinas en la región, creándose fondos multilaterales y bilaterales como el BAII, del que varios países latinoamericanos son miembros, e incluso del que Brasil es miembro fundador.

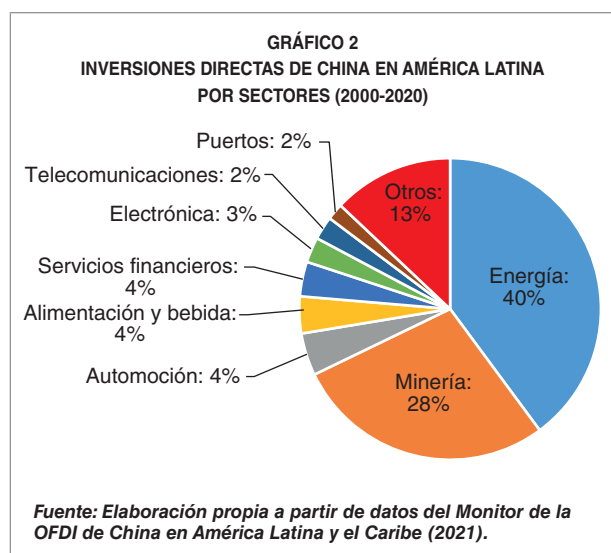
En lo que a destinos de inversión se refiere, la IED china en América Latina se desarrolla en todos los países de Sudamérica y, en menor medida, en Centroamérica y el Caribe. La inversión china sobre cada uno de los países latinoamericanos ha sido muy variable, dependiendo de las necesidades concretas de cada uno de los países de la región en cada momento. Brasil (37%) es el destino preferido para la inversión china, Perú (17%) se sitúa en segundo lugar, seguido de Chile (12%), Argentina (9%) y México (9%).

En cuanto a sectores económicos, si en un principio las grandes inversiones chinas en América Latina se concentraron en los sectores de recursos naturales energéticos y extractivos²⁴, desde 2013 el capital chino se ha diversificado hacia sectores industriales como el automotriz, la alimentación, los servicios financieros, el desarrollo aeroespacial y las telecomunicaciones. Pese a ello, actualmente la inversión china se sigue concentrando en el sector energético (40%), priorizando la compra de empresas relacionadas con la energía eléctrica en Brasil, Chile, Perú y México. La concentración de la inversión china en los sectores relacionados con los recursos naturales ▷

²⁴ Este patrón inversor es aplicable a toda América Latina con la salvedad de México y otros países centroamericanos, donde la menor dotación de materias primas en comparación con otros países de la región y la elevada relación económica y empresarial con EE. UU. han generado un menor volumen inversor en materias primas y un perfil de inversión más diversificado. Además, la ausencia de relaciones diplomáticas entre China y los países centroamericanos (excepto Costa Rica) ha afectado negativamente al volumen inversor chino.

energéticos tiene como objetivo la posterior exportación de productos energéticos (hidrocarburos) hacia el país asiático, donde las cuatro grandes compañías petroleras chinas (CNPC, CNOOC, Sinopec y Sinochem) han tenido una intensa actividad inversora.

En segunda posición se encuentra el sector minero (28%), donde Perú, Brasil, Bolivia y Argentina se han consolidado como los principales receptores, centrándose en la explotación del cobre.



En tercer lugar, y aunque a gran distancia del volumen alcanzado por los recursos naturales (energía y minería), las empresas chinas han realizado algunas inversiones en el sector de manufacturas, altamente concentradas en Brasil y en México. Diversas firmas chinas han entrado en el sector de automoción (4,6%) instalando fábricas para producir vehículos y cubrir el mercado local, especialmente en los países del Mercosur.

Pese a la importancia de la agricultura para un país deficitario en la producción de alimentos como es China y la elevada potencialidad de los países latinoamericanos en este sector, las inversiones que se han producido en el

sector de alimentación son muy escasas (4%). Esto es debido, en parte, a que el Gobierno chino no utiliza las empresas de este sector para sus intereses exteriores como sucede con las dedicadas a recursos naturales, construcción, ingeniería y transporte.

En el sector de servicios financieros (3,7%) los grandes bancos públicos también están presentes en la región. Destaca la operación de compra del ICBC (primer banco del mundo por volumen de activos) sobre el 80% de Standard Bank Argentina, así como las filiales y oficinas abiertas por el Bank of China y el China Construction Bank para promover la financiación del comercio bilateral.

En el sector de la electrónica (2,7%) destacan las inversiones de la empresa china de ordenadores Lenovo con planta de fabricación y un centro tecnológico en México para abordar el mercado norteamericano, aprovechando tanto la cercanía geográfica como las ventajas asociadas al NAFTA.

En el sector de las telecomunicaciones (2,5%) los gigantes tecnológicos Huawei y ZTE prestan servicios de red en varios países latinoamericanos, y en el caso de la primera ha abierto un centro de I+D en Brasil. Por último, en las inversiones de puertos y transporte marítimo (1,8%), las navieras COSCO y China Shipping cuentan con filiales en Brasil para promover y facilitar el comercio de bienes y ampliar las rutas comerciales entre América Latina y Asia.

Las vías de entrada de las empresas chinas en América Latina han sido fundamentalmente por medio de fusiones y adquisiciones (71%), frente a los proyectos *greenfield* (29%). Las fusiones y adquisiciones les permiten garantizar el acceso a los recursos naturales y mejorar la capacidad tecnológica y los conocimientos de las empresas chinas, mientras que las ▷

CUADRO 6
MODALIDAD DE INVERSIÓN CHINA EN AMÉRICA LATINA (2010-2020)
 (Millones de USD)

Modalidad de inversión	2010-2015	2016	2017	2018	2019	2020	2010-2020	%
Fusiones y adquisiciones	47.223	6.416	11.181	11.505	11.004	11.000	98.329	71
Nuevas inversiones	23.311	1.483	5.189	4.051	6.325	464	40.823	29
IED total de China	70.534	7.899	16.370	15.556	17.328	11.464	139.190	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe (2021).

CUADRO 7
PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA (2005-2020)

Proyectos	2005-2009	2010-2014	2015-2020	2005-2020	2016	2017	2018	2019
N.º proyectos	6	40	92	138	13	7	11	29
Millones USD	1.216	30.616	62.257	94.090	10.780	2.180	9.121	12.807

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe (2021).

inversiones *greenfield* les han permitido penetrar en nuevos mercados en sectores donde las empresas chinas tienen capacidades bien desarrolladas, como transporte, telecomunicaciones y energía.

Entre las principales empresas chinas por volumen de IED acumulada se encuentran la petrolera Sinopec y China National Offshore Oil Corporation, eléctricas como State Grid, State Power Investment Corp (SPIC), constructoras como Gezhouba Group Company, China State Construction Engineering o China Railway Construction y empresas de comunicaciones como ZTE o Huawei.

Además del importante crecimiento de la IED china en América Latina, se ha producido un aumento global en el número de proyectos que comienzan a desarrollarse en la región desde 2005, incluso antes del lanzamiento de la BRI en 2013. A partir de 2015 se produce una mayor diversificación por países, año que coincide con el establecimiento del BAI. Sin embargo, tanto el BAI y la propia BRI solo reflejan una pequeña parte de la dinámica china en los proyectos de infraestructura en la región, habiendo aprobado solamente un proyecto (Ecuador) de los 108 autorizados hasta abril de 2021.

A diferencia de la IED, estancada desde 2020, los proyectos chinos han seguido creciendo en los últimos años. En 2020 se ha registrado una tasa de crecimiento del 39,4% con respecto a 2019.

Los proyectos chinos en América Latina y el Caribe, entre 2005 y 2020, se han desarrollado principalmente en Ecuador²⁵, Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, México, Colombia y Jamaica. En el caso de Venezuela, no es llamativo que, considerando las controversias entre EE. UU. y el país asiático, los proyectos chinos hayan caído significativamente.

Por sectores, si bien, entre 2005 y 2009, el 100% de los proyectos se concentraron en el sector de energía —actualmente sigue siendo uno de los sectores más importantes para China desde el punto de vista estratégico—, en los últimos años (2015-2020) se han reducido casi a la mitad (42%), con una orientación dentro del propio sector de la energía hacia proyectos de energías renovables (eólicas y solares), percibiéndose un mayor interés en el sector de transportes (48%). ▷

²⁵ Durante 2010-2014, Ecuador concentró el 18% de proyectos de inversión chinos. Mientras que, durante 2015-2020, Argentina y Brasil han sido los países prioritarios para China, concentrando el 25% y el 12% respectivamente.

CUADRO 8
PROYECTOS CHINOS EN AMÉRICA LATINA POR SECTORES (2005-2009) Y (2015-2020)
 (Millones de USD)

Sectores	N.º de proyectos 2005-2009	Importe	%	Sectores	N.º de proyectos 2015-2020	Importe	%
Energía	6	1.216	100	Energía	27	26.336	42
Puertos	0	0	0	Puertos	7	2.056	3
Telecomunicaciones	0	0	0	Telecomunicaciones	8	853	1
Transporte	0	0	0	Transporte	39	29.705	48
Resto	0	0	0	Resto	11	3.307	5
Total	6	1.216	100	Total	92	62.257	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe (mayo de 2021).

Además de la elevada concentración en el desarrollo de proyectos chinos en los sectores de transporte y energía, que representan el 90 %, destaca la incipiente presencia del sector de las telecomunicaciones, aún por desarrollar en la región, dado que las tecnologías 5G de China aún no han sido ampliamente aceptadas debido a las presiones ejercidas por EE. UU. Además, ha cobrado importancia el desarrollo de proyectos de infraestructura portuarios, especialmente en la costa latinoamericana del Pacífico, haciendo más eficiente el comercio entre China y la región. Igualmente, durante los últimos años se está observando una mayor inclusión de China en áreas estratégicas, como es el sector aeroespacial, donde China ya desarrolla proyectos de gran envergadura²⁶, y nuclear, en el que China tiene previsto construir nuevos reactores nucleares en los próximos años con el objetivo de reducir su actual dependencia energética.

Otra característica común de los proyectos es la omnipresencia del sector público²⁷ a

través de empresas de propiedad estatal (SOE, por sus siglas en inglés). Aunque durante los últimos años se observa, por primera vez, un aumento de la iniciativa privada, los proyectos privados son de menor inversión que los de empresas públicas²⁸.

Dentro de las SOE, en general, se percibe una alta concentración de empresas. Teniendo en cuenta el importe acumulado de los proyectos, destacan cinco empresas chinas que representaron el 68 % del total: China Communications Construction Company (CCCC), China Railway Construction Company (CRCC), Power Construction Corporation of China (PowerChina), China National Nuclear Corporation (CNNC) y China National Petroleum Corporation (CNPC).

Si bien la IED de China en la región se ha reducido durante la pandemia, el número de proyectos desarrollados se ha incrementado notablemente. La abundancia de recursos naturales y su cercanía con su principal rival, hace que América Latina sea una región prioritaria para los objetivos de China, tratando de asegurar su presencia en la región y sus crecientes necesidades de materias primas, cuyo interés, además, se ha incrementado durante este último año dada ▷

²⁶ En el sector aeroespacial cabe destacar la estación de seguimiento espacial china en la provincia argentina de Neuquén, que opera desde hace más de cinco años, donde el ejército chino tiene libertad para explorar el espacio hasta 2064. Es una de las tres bases chinas existentes en el mundo dedicadas a dar apoyo terrestre a la misión Chang'e 4, el primer módulo de la historia en alunizar en la cara oculta de la Luna.

²⁷ La propiedad pública sigue siendo preponderante. Tanto para el periodo 2005-2020 como si tenemos en cuenta el periodo más reciente (2015-2020), el sector público participó con el 85,51 % y el 78,26 % del importe total de los proyectos.

²⁸ Hasta 2017 no se realizó el primer proyecto de propiedad privada.

la escasez de recursos naturales a nivel mundial²⁹.

4. El papel de China como prestamista en la región

China ha resultado ser la principal fuente de financiación para el desarrollo latinoamericano, por delante de cualquier otro país, e incluso superando al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), líder histórico de la financiación pública internacional en la región. China ha conseguido dar respuesta a las necesidades financieras de América Latina mediante la concesión de préstamos con bajos tipos de interés y dirigidos a inversiones productivas. En el lado opuesto, los Gobiernos latinos visualizan la financiación china no solo apreciando sus condiciones favorables, sino también la agilidad en el proceso y la ausencia de condiciones onerosas presentes en otras fuentes.

Los préstamos se ejecutan fundamentalmente a través de dos bancos públicos chinos: el Banco de Desarrollo de China (CDB) y, en menor medida, el Banco de Exportación e Importación de China (EXIM Bank).

Las condiciones de financiación que impone el gigante asiático se diferencian sustancialmente de otras fuentes, no estando dirigidas ni a políticas de ajustes ni a cubrir déficits o pagos de deuda, sino a inversiones productivas que, en la mayor parte de los casos, contribuyen a amortizar su deuda. El hecho de que el suministro de petróleo o la utilización de bienes de equipo chinos en los proyectos funcionen como garantías de los préstamos ha permitido a los bancos chinos financiar con tipos de interés inferiores a los que estos países y sus empresas

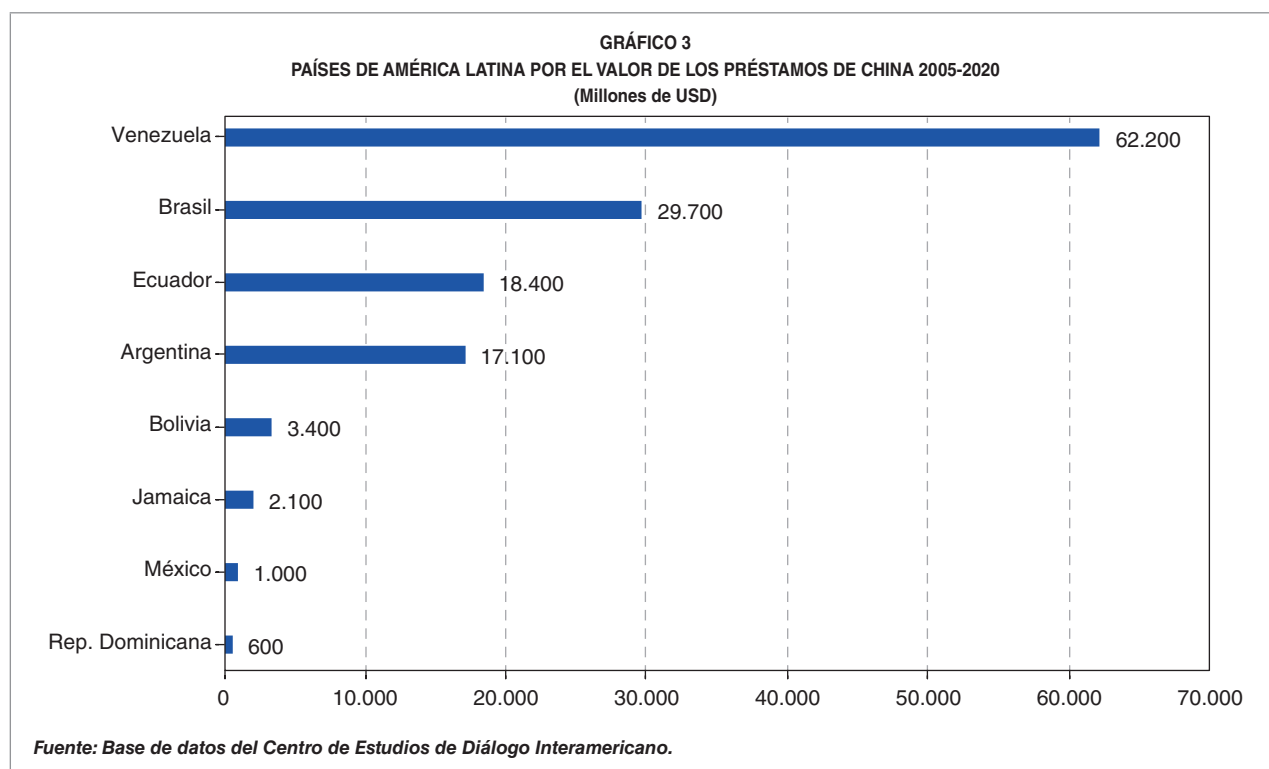
podrían financiar en el mercado. Respecto al riesgo de impago, el país asiático tiende a evitar los tribunales de arbitraje, utilizando sanciones o bloqueos a las exportaciones del país que incumpla sus obligaciones de deuda. En este sentido, la fuerza negociadora de China es crítica al ser un destino de gran relevancia para las exportaciones latinoamericanas.

Bajo estas condiciones, desde 2005 se han concedido múltiples préstamos a muchos países de la región, si bien cabe señalar que, desde el punto de vista tanto geográfico como sectorial, esta financiación está desigualmente distribuida. El 93% de estos préstamos, entre 2005-2020, se han concentrado en cuatro países: Venezuela, con el 45%³⁰; y Brasil (22%), Ecuador (13%) y Argentina (12%) se reparten otro 47% conjuntamente. Estos países cuentan con abundantes materias primas, con una cierta afinidad política o con problemas para acceder a financiación en los mercados internacionales.

En el caso de Venezuela, el hecho de que sea el primer receptor de la financiación china en la región se debe principalmente a dos motivos. Por un lado, por sus dificultades para acceder a financiarse en los mercados internacionales, jugando China un papel de sustitución de la financiación multilateral. Por otro, hay que tener presente que Venezuela cuenta con las mayores reservas de petróleo del mundo, activo estratégico para la industria china. En el caso de Brasil (segundo receptor de financiación china en el periodo 2005-2020), la mayor parte de la financiación se ha destinado a proyectos para el desarrollo. ▷

²⁹ Recientemente, la gran demanda china de materias primas ha disparado los precios, convirtiéndose en el principal factor de crecimiento para la región.

³⁰ En Venezuela se ha aplicado la fórmula *loans-for-oils* o préstamos por petróleo, mecanismo que asegura tanto los suministros a China como el pago de la deuda. En el caso de Venezuela, a pesar de acumular casi la mitad de los préstamos chinos otorgados a la región hasta 2020, la política de financiación china hacia el país ha dado un giro y desde 2017 no recibe préstamos debido al menor interés del gigante asiático en el petróleo como fuente energética y la búsqueda por energías verdes, menos contaminantes.

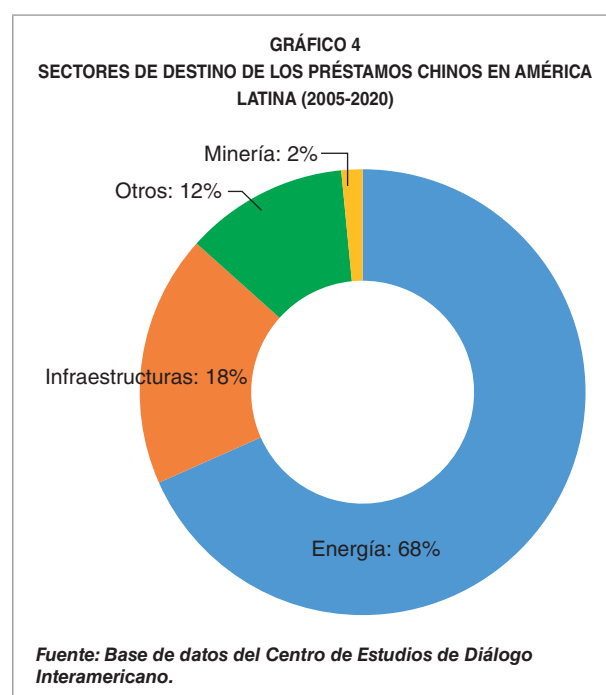


Ecuador (situado como tercer receptor) ha acudido a la financiación china ante su ruptura de relaciones con el Banco Mundial y las dificultades para el acceso a la financiación internacional tras el impago de su deuda en 2008. Argentina, por su parte, ha recibido financiación principalmente para el desarrollo y la modernización de infraestructuras ferroviarias y de energía eólica.

Desde el punto de vista sectorial también existe una alta concentración en un único sector, el de energía ³¹, con casi el 70 % del total. La financiación en energía incluye operaciones con empresas petroleras con las que China, por otra parte, firma acuerdos de suministro de crudo. Por detrás se sitúa el sector de infraestructuras (18%), que se destina a proyectos de transportes principalmente, como ferrocarriles y carreteras. Por último, otro sector con cierta

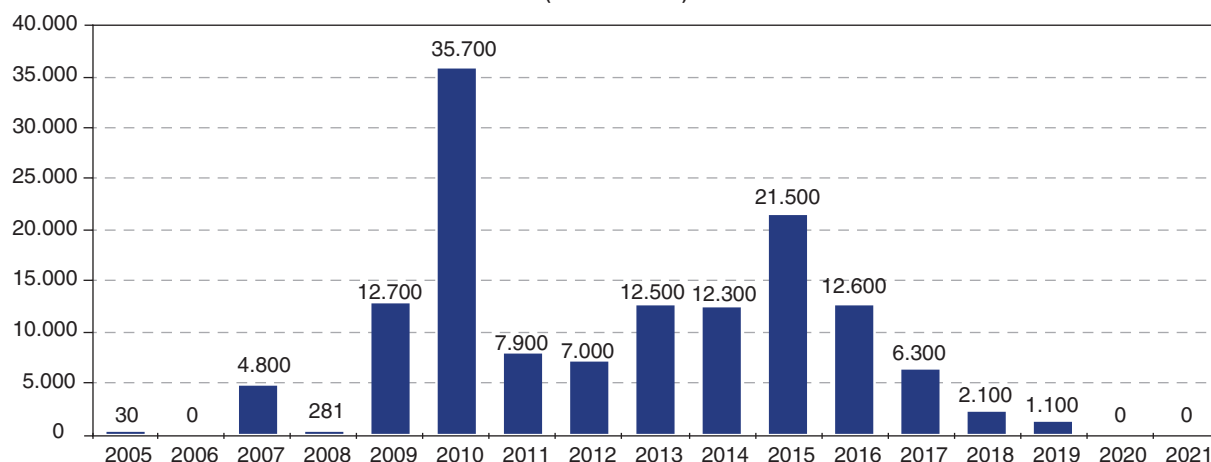
concentración de fondos es la minería, con el 2 % de los préstamos.

Recientemente, la financiación china ha comenzado a tener presencia en la banca comercial de países como Argentina, Brasil, Chile, ▷



³¹ Aunque los préstamos chinos se han dirigido principalmente a financiar proyectos energéticos, también China ha destinado grandes recursos a proyectos de infraestructuras en América Latina.

GRÁFICO 5
 IMPORTE TOTAL DE PRÉSTAMOS DE CHINA A PAÍSES DE AMÉRICA LATINA POR AÑOS 2005-2021
 (Millones de USD)



Fuente: Base de datos del Centro de Estudios de Diálogo Interamericano.

México, Perú y Panamá. El Industrial and Commercial Bank of China (ICBC), el Bank of China (BOC), el China Construction Bank (CCB) y el Haitong Bank, a partir de adquisiciones de otros bancos y el establecimiento de sucursales, han ido avanzando en su participación en la banca comercial durante los últimos años.

No solo la financiación china es importante para América Latina, sino que también China está aprovechando estos préstamos como parte de su estrategia para internacionalizar el renminbi. El gigante asiático ha comenzado a implementar herramientas monetarias, como los *swaps* de monedas que ayudan a evitar el uso de divisas como el dólar³².

A pesar de que China continúa siendo la principal fuente de financiación para América Latina, desde 2015 los préstamos a la región muestran un continuo descenso. Los años 2020 y 2021 se caracterizan, por primera vez, por la ausencia de

financiación china a la región, acelerando una tendencia que se venía produciendo desde 2016.

Entre las razones de la ausencia de préstamos chinos en los últimos años se pueden considerar principalmente tres. En primer lugar, la pandemia de la COVID-19 ha hecho que China centre su financiación en su propia recuperación reduciendo su financiación al exterior. En segundo lugar, China, en su objetivo de alcanzar la neutralidad carbónica en 2060, está reemplazando el petróleo por otras fuentes de energía, centrándose en la emisión de préstamos sobre proyectos de energías renovables y cambiando, por tanto, el modelo de préstamos que tenía en la región hasta 2020 destinado a países con reservas petrolíferas a los que China imponía la condición de prestar a cambio de asegurar el suministro de hidrocarburos. Y, en tercer lugar, se observa la tendencia de que los préstamos soberanos han dejado de ser un modelo interesante para China debido a su riesgo de renegociación de deuda, y deben ser adoptados conforme a los criterios multilaterales acordados en el seno del G20, algo que el gigante asiático no está dispuesto a aceptar. ▷

³² Los préstamos o los *swaps* dependen de la dinámica de cada país. Por ejemplo, Argentina utiliza esta herramienta monetaria desde 2014 y en el caso de Brasil no se ha llegado a utilizar, pero desde 2014 es parte del Acuerdo Contingente de Reservas de los BRICS. La disponibilidad de yuanes en los países latinoamericanos actúa como un facilitador comercial y de inversión al reducir los costes de transacción.

A pesar de la tendencia bajista que se observa en la concesión de préstamos chinos en los últimos años, China tratará de mantener y aumentar el control en esta región a través de su financiación debido a su interés por el posicionamiento estratégico y la cercanía del mar Caribe a la costa este estadounidense, permitiéndole el control de los flujos comerciales en esta parte del Atlántico.

5. Cómo afecta la relación América Latina-China a España

Los principales objetivos económicos de España y China en la región son diferentes. A pesar de ello, el creciente estrechamiento de los lazos de China con América Latina supone una fuente de preocupación para nuestras relaciones con la región, dados nuestros estrechos vínculos históricos con esta parte del mundo. Por un lado, el empuje de China en la región está haciendo que sus empresas se conviertan en competidores directos de las españolas, perdiendo atractivo en una de las regiones tradicionales de nuestras relaciones económicas. Únicamente en ocasiones muy concretas esta mayor presencia de China genera posibilidades de colaboración y sinergias con empresas españolas.

El sector en el que se observa una mayor competencia entre empresas chinas y españolas es el de infraestructuras y obra civil. Por el momento, en los demás sectores la posición de mercado de las empresas españolas no se ha visto amenazada. Entre las oportunidades que se presentan para las empresas españolas frente a la competencia china está la realización conjunta de proyectos de llave en mano a través del BID con empresas latinoamericanas (o estadounidenses), ámbito

en el que las empresas chinas compiten con las nuestras.

China es consciente de la escasa experiencia internacional de sus empresas en la región frente a países como España, que gozan de un prestigio reconocido, intentando compensar esta carencia con financiación y apoyo diplomático. De ahí que las empresas chinas hayan tenido una penetración muy limitada en aquellos países menos necesitados de apoyo financiero, como México, República Dominicana y Costa Rica.

Bibliografía

- Cesarin, S. M. (2021). *China: política interna y externa en tiempos de Xi Jinping* (Working Paper Series). Red China & América Latina (REDCAEM). <http://chinayamericalatina.com/wp-content/uploads/2022/05/WP23-Jul-2021-REDCAEM-.pdf>
- Dussel Peters, E. (2021). *Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe, mayo 2021*. Red ALC-China. https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/Dussel-Peters_Monitor_Infraestructura_2021_ESP.pdf
- Esteban, M. (2015). *China en América Latina: repercusiones para España* (Documento de Trabajo 3/2015). Real Instituto Elcano. https://intranet.eu-lacfoundation.org/es/system/files/esteban_2015_china_en_america_latina.pdf
- Klinger Pevida, E. (2021). Dinámica geopolítica de las relaciones estratégicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe. *Interacción Sino-Iberoamericana*, 1(1), 42-62. <https://doi.org/10.1515/sai-2021-2008>
- Villasenín, L. (2021). Las oportunidades de América Latina en su relación con China en el siglo XXI. *Interacción Sino-Iberoamericana*, 1(1), 88-109. <https://doi.org/10.1515/sai-2021-2005>

Páginas web

- International Trade Centre Data Base. <https://intra-cen.org/>
- The Dialogue Leadership for the Americas. https://www.thedialogue.org/map_list/